DESCRIPCION
TEMPLO
DE SAN FERNANDO

A-171

A-171

Raro.
136 faj mediu portale
Reomplete.

R
3798

BIBLIOTECA CENTRAL
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

No cita TORMO en la bibliografía el artículo de José Fernandez sobre este templo en el número XI de la revista del Archivo, Biblioteca y Museo.

BIBLIOTECA REGIONAL DE MADRID
Comunidad de Madrid

R/22

"... con muy curiosas disertaciones arquitectónicas y vocabulario al caso, publicó en 1791 (Sancha), anónimo, el muy docto P. Luis Neuguer, una "Descripcion sencilla..."

TORMO en Las iglesias del antiguo Madrid.

DESCRIPCION SENCILLA
DEL NUEVO TEMPLO
DE SAN FERNANDO,
DE PADRES DE LAS ESCUELAS PIAS
DEL AVAPIES DE MADRID.

POR UN SACERDOTE DE LA MISMA RELIGION, AFICIONADO A LAS BELLAS ARTES.

MADRID
EN LA IMPRENTA DE SANCHA.
AÑO DE MDCCXCI.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA MADRID
Universidad de Madrid

INTRODUCCION.

EN los paises en que se cultivan con aplicacion y ardor las bellas Artes, no es cosa nueva dar á la luz pública, para estímulo de los curiosos y aficionados, varios tratadillos ó descripciones de los edificios públicos, como de Templos, Palacios, Fuentes, Jardines, &c. dando en ellas noticias circunstanciadas de su disposicion y Arquitectura, y de los primores ó defectos que tienen sus adornos, ya para instruccion de los que carecen del conocimiento de las Bellas Artes, y ya

tambien para comunicar algunas noticias á los que le tienen, y mover de esta manera la emulacion de los que siguen esta noble carrera. En apoyo de esta verdad sabemos, que entre otros muchos, el noble Abate Felipe Tito, Canonigo de la Ciudad de Castello, y Protonotario Apostólico, hallandose en Roma, y dexandose llevar de la fuerte pasion que tuvo desde joven á las tres bellas Artes, pensó en hacer un gustoso obsequio, tanto á los Romanos como á los extrangeros, con publicar una obrita, en que se diese razon y noticia de las principales Obras de Pintura, Escultura, y Arquitectura, que hay en los Templos de Roma, en el Palacio Vaticano, y otros; de sus fun-

da-

daciones, tiempos y sugetos, por quienes fueron restaurados y adornados; de los hábiles Artífices que dispusieron ó intervinieron en aquellas obras, &c.

Este mismo pensamiento ha tenido en estos tiempos en nuestra España, bien que le ha dado mayor extension, Don Antonio Ponz, Secretario que fué de la Real Academia de San Fernando, y lo ha puesto en execucion en su curiosa y erudita Obra, intitulada *Viage de España*, en la que procurando vindicar la nacion, da á conocer á los naturales y extrangeros infinitas cosas pertenecientes á las tres nobles Artes, de las que ó no se tenia el debido conocimiento, ó estaban absolutamente desconocidas no solo

del público, sino aun de los mismos facultativos. Buena prueba de esto tenemos en la célebre Capilla que hizo labrar á fines del siglo pasado, en el Lugar de Mejorada, el Excelentisimo Señor Marqués de este título, Don Cayetano Fernandez del Campo, de la qual, aunque es un conjunto de lo mas primoroso y rico que tienen las bellas Artes, por estar alli escondido, apenas teniamos noticias, siendo asi que solo dista aquel pueblo tres leguas de Madrid. Pero el Señor Ponz nos ha dado á conocer estas, y otras innumerables preciosidades, por medio de las oportunas y sabias descripciones, que va haciendo en su viage, de todas las Obras y Templos de España.

DES-

DESCRIPCION
DEL NUEVO TEMPLO
DE PADRES DE LAS ESCUELAS PIAS
DEL AVAPIES DE MADRID.

I.

Motivos de dar á luz esta Descripcion.

NO pretendemos publicar esta Descripcion del nuevo Templo, que ha levantado la Comunidad de Padres de las Escuelas Pias de esta Corte, para hacer vana ostentacion de su belleza, si tiene alguna, habiendo dentro y fuera de Madrid otros Templos y Edificios, mucho mas sumptuosos y magnificos, sino para informar al Público, á lo que en alguna manera es acreedor, de la conducta y gobierno que se ha observado en su fábrica, por el dilatado espacio de veinte y ocho años, que han pasado des-

de que se dió principio á ella; de las particularidades que en este tiempo han ocurrido; de los Artífices que con sus conocimientos y habilidad han concurrido á la entera conclusion de la Obra en lo material y formal, para que si son de algun mérito sus trabajos, no queden defraudados de él con la obscuridad del tiempo; finalmente para que poniendo á la vista la arreglada y justa economia de caudales, que se ha procurado guardar en el todo de la fábrica, y sus adornos, pueda en algun modo servir de guia para los que en adelante pensaren emprender ó costear otras Obras de esta ó semejante naturaleza. Y tambien podrá servir este trabajo, para que los curiosos, sean facultativos ó no lo sean, puedan ver, como de una ojeada, y conocer por sí mismos, sin tener necesidad de preguntar á nadie, en caso de que tengan el gusto y deseos de saber algunas noticias pertenecientes tanto á la fábrica, proporciones y alturas de que constan sus partes, como á las demas obras y adornos, que comprehende.

II.

Causas de haber emprendido la fábrica de esta Iglesia.

AUnque el fin principal y primero, que debe llevar qualquier Cuerpo, ó sugeto particular, que medita construir un Templo, ha de ser el que Dios sea adorado y reverenciado en él, como en su propio Palacio y Casa Real, á donde debemos acudir los Fieles para el favorable despacho de nuestras súplicas y peticiones, suelen sin embargo intervenir otros motivos secundarios, que animan tambien á emprender tales Obras, de suyo muy costosas, y en cuya construccion, á demas de crecidas cantidades, se consumen por lo regular muchos años. Las causas, que pudieron mover á la Comunidad de las Escuelas Pias del Avapies, fueron varias. Porque en primer lugar consideraria y le doleria mucho, el ver mas de mil y quinientos niños, que suelen concurrir á sus Escue-

cuelas, reducidos á oir Misa y freqüentar los Santos Sacramentos, en una Capilla estrecha, y sobre estrecha muy desaseada y pobre, la qual por sér de tierra, y tener muchos años de antigüedad, estaba para durar muy poco tiempo. En segundo lugar veía el barrio del Avapies, uno de los mas poblados de Madrid, sin que hubiese en él ni mas Capilla ni Iglesia, que la de San Lorenzo, estando con este motivo privados sus habitantes de Iglesia competente á donde acudir á los Divinos Oficios, á oir los Sermones, y la explicacion de la Doctrina Christiana, y freqüentar los Sacramentos. Y finalmente no olvidaria la grande incomodidad, que estaba sufriendo el numeroso y devoto concurso de todo Madrid, que con motivo de visitar al Señor sacramentado, y ganar la indulgencia de las quarenta horas, acudia algunas veces al año á esta Capilla tan reducida. El evitar, pues, estos inconvenientes habrá sido lo que animó á la Comunidad á emprender la fábrica de un Templo nuevo, y capaz

pa-

para los expresados fines, fiada en la Divina Providencia, y alentada con los poderosos auxîlios de los muy Ilustres Señores, Don Juan Bautista Iturralde, y Doña Manuela Munarriz, Marqueses de Murillo; los quales considerando lo mucho que seria Dios servido con esta obra pia, y el beneficio grande que de ella resultaria á este barrio, y al comun de Madrid, asignaron una parte de los residuos ó sobrante, que hubiese en el total de los caudales, con que se habian de satisfacer las muchisimas memorias y obras pias, que fundaron en Madrid y en otras varias Ciudades y Pueblos de España.

DE LA ARQUITECTURA DEL TEMPLO.

I.

Sitio y planta de la Fábrica.

CON el dicho auxîlio y otras limosnas de los Fieles se comenzó el dia 4 de

de Marzo de 1763 á disponer el terreno, y demoler algunas Escuelas provisionales y habitaciones viejas, que impedian la plantificacion del Templo. Para su fábrica se adoptó un borron, que presentó Don Antonio Barcarcel, al parecer hijo de Madrid, por haberle oído decir varias veces que asi él como Moradillo y otros se criaron desde muy pequeños en la facultad, y asistian por el jornal de dos reales y medio ó tres, á los principios de la fábrica del Quartel de Reales Guardias de Corps, hasta que ya de ayudantes y oficiales se les fue aumentando el jornal. Era Procurador de la Comunidad, y administraba los caudales destinados á dicha fábrica de Iglesia el Hermano Operario Diego Fernandez de la Natividad, natural de Villaviciosa, partido de Madrid, sugeto de bastante inteligencia y práctica en este genero de obras. Entró en calidad de recibidor de materiales, y Aparejador el Religioso Operario Gabriel Escribano de San Josef Calasanz, natural de la Ciudad de Murcia,

cuyo

cuyo mérito en la Arquitectura podrá conocerse por la fábrica de la Iglesia de los Padres Escolapios de Getafe, que siguió hasta su conclusion desde el arranque de los arcos torales, y por la de este Templo.

Empleóse todo el mes de Marzo, Abril, Mayo, y parte de Junio, en acabar de despejar el terreno, trasladar el depósito del agua para uso de la Comunidad, el pilon y cañeria que la conduce, y abrir un trozo de zanja para el macho del arco toral del Presbiterio, al lado del Evangelio. Y en su centro, como á los diez y ocho pies de profundidad, se colocó y sentó la primera piedra, y encima otra caxeada, en cuyo hueco se pusieron varias monedas de plata y cobre, un libro Guia de forasteros, y la siguente inscripcion en latin y en castellano, escrita en pergamino:

„ El año de nuestra salud de 1763, „ dia 19 de Junio, siendo Sumo Pon„ tífice Clemente XIII. Rey Católico „ de las Españas y de las Indias, Car-

„ los

„ los III. Príncipe de Asturias, su hijo
„ Carlos Antonio de Borbon: Corregi-
„ dor de Madrid Juan Francisco Lu-
„ xan y Arce: Arzobispo de la Santa
„ Iglesia de Toledo, Primada de las
„ Españas, Luis Antonio de Cordoba,
„ Cardenal de la Santa Iglesia Roma-
„ na, y Conde de Teba: Inquisidor Ge-
„ neral Manuel Quintano y Bonifaz,
„ Arzobispo de Farsalia: Preposito Ge-
„ neral de la Religion de las Escuelas
„ Pias, el Padre Josef Maria Giuria de
„ San Juan Bautista, Genovés: Provin-
„ cial de la Provincia de las dos Cas-
„ tillas, el Padre Tomas Calle de la Vir-
„ gen del Carmen; y Rector de este
„ Colegio y Casa de Madrid, el Padre
„ Miguel de San Andrés: Puso la pri-
„ mera piedra de este Templo, que el
„ Ilustrisimo Señor Don Juan Manuel
„ Argüelles, Obispo de Botra, Auxîliar
„ de este Arzobispado, bendixo segun
„ los ritos y ceremonias de la Iglesia,
„ Antonio Barcarcel, célebre Arquitec-
„ to, y muy benemerito de toda la Re-
„ ligion de las Escuelas Pias."

Exe-

Executóse esta solemne funcion el Domingo 19 de Junio de 1763, como se ha dicho, y á ella asistió en nombre del Excelentisimo Señor Conde de Teba, Arzobispo de Toledo, su Auxîliar de esta Corte, acompañado de mucha Clerecia, la Comunidad y gran concurso de pueblo. La bendicion del recinto del Templo se hizo por el vestigio de las zanjas restantes, expresado por unas cuerdas, que ceñian todo el ámbito, y señalaban el grueso de las paredes. Fixóse la Cruz, y arrimó á ella el Altar portatil en el mismo sitio, que habia de estar, y está el Altar mayor. El dia 16 de Abril de este año le habia acometido á Don Antonio Barcarcel un accidente de perlesia, del qual murió el mismo mes del año siguiente de 64; pero se restableció algo por entonces del primer accidente, y pudo asistir á la colocacion de la primera piedra, que conduxo por sí mismo.

II.

Nueva forma de planta, y disposicion que se dió á la fábrica.

ASi como desde este dia 19 de Junio se principió á gastar materiales para la fábrica, asi tambien se comenzó á meditar y reformar los defectos del borron, que para su planta se presentó, y en él mismo estan anotados, sin confundirlos con los macizos dados de obscuro, dexando todo lo enmendado con lineas en blanco. De manera que dicho Hermano Gabriel tuvo que hacer otra planta, que sirvió de gobierno, y tambien los alzados y cortes, á fin de expresar la futura fábrica, con sus correcciones y aumentos. Estos son veinte pies mas de largo al cuerpo de Iglesia, para que sea sesquialtero, porque era quadrado, y el frontis metido todo el grueso de las torres. Ensanchó los arcos torales, dandoles un pie mas de luz: eligió los Confesonarios y subida al pul-

pi-

pito; dió mas ensanche al Entierro por el medio que tomó de trasladar un ángulo obtuso, que formaba en el medio de su linea; y omitió dos capillitas en la Capilla mayor, que no siendo muy necesarias, impedian la colocacion de la Sacristia y su uso con luces competentes.

Vencido todo esto, tambien se superaron los obstáculos que se interpusieron para causar atraso en la execucion, y aumento de gasto; como eran comprar las casas de la acera de enfrente de la fábrica del Templo, para demoler parte de ellas, y hacer plazuela que franquease el mejor uso de aquel: macizar y salvar con arcos las cuevas, norias y pozos que habia; y uno que sin duda hubo de servir para nieve, quando gran parte de este terreno estuvo agregado en el siglo pasado al hospital de los Aragoneses, con su mina de evacuacion, la qual caminando desde dicho pozo, como unos cincuenta pies hácia Oriente, volvia hácia Mediodia como unos noventa, que-

dando lo restante por especificar por no ser del caso. Por ultimo se macizaron los cimientos de dicha fábrica en un sitio, que antes tuvo varias posesiones y casas; pero no huvo en él calle alguna, ni callejuela, ni pasadizo, ni se encontró vestigio de haberlo habido, en quanto se demolió, que atravesase la manzana desde la calle del Meson de Paredes á la de Embaxadores; y asi no tenian las casas otro uso al público, que á aquella dicha calle.

Por esta parte tiene el sitio, cuya figura es trapezia (1), 124 pies de linea; su fondo 183, y el mayor ancho, en el extremo opuesto al lado de dicha calle del Meson de Paredes, es de 142 pies de linea. De este sitio se separó una porcion de terreno, como de 22 pies de ancho, y 183 de largo hácia la parte septentrional, con su puerta á la calle del Meson de Paredes, á fin de que en dias de gran concurso se pueda usar por ella de

(1) Quiere decir figura de quatro lados, algunos desiguales.

de la Capilla mayor, y tenerla cerrada quando sea conveniente. En el sitio, pues, que resulta, y es el que ocupa la Iglesia, Sacristia, Panteon, y demas piezas, de que hablaremos, aprovechando su irregularidad, en quanto ha permitido la obliqüidad y varias figuras del edificio, se ha elevado el Templo, objeto de esta descripcion. Es de advertir que los pies de que aqui tratamos, y es medida usual, son de una tercia de vara Castellana, esto es, que tres componen una vara.

III.

De la Fachada del Templo.

A primera vista se presenta una Fachada de orden Toscano, con tres puertas al pórtico, la qual mira al Oriente con corta declinacion al lado del Septentrion. El caer el sitio elegido para la fábrica precisamente hácia esta parte, y no poder escoger otro, atendida la situacion del Colegio ya fabricado,

es lo que obligó á no seguir el uso y costumbre que tuvieron los antiguos de plantear los Templos mirando sus principales fachadas á Poniente, con el fin de que haciendo oracion en ellos los Fieles, mirásen hácia el Oriente, de donde nos vino la luz del Santo Evangelio y la Religion. Las basas de esta Fachada asientan sobre un zócalo (2) general, que recibe tambien las dos torres, coronando á estas el filete superior (3) de la basa y el imoescapo (4). La altura de dicho zócalo, por la parte mas alta del piso de la calle, es quatro pies y medio, y por la mas baxa once pies y qua-

(2) *Zócalo* es una parte que se pone á veces debaxo del basamento ó pedestal de la fábrica, para levantar la Arquitectura.

(3) *Filete* es miembro de Arquitectura, el mas delicado, como una lista larga. Llamase *Filete*, por el filo que hace su ángulo externo.

(4) El *imoescapo*, llamado tambien desvan, es el grueso de la columna por la parte de abaxo, con una copada, que está encima del filete.

quarto, resultando de diferencia seis pies y tres quartos, que es el descenso de la calle en toda la Fachada de la Iglesia, inclusas las torres. El ancho de la Fachada es 68 pies, divertido con seis pilastras, y quatro guarda-pilastras, que forman cinco encasamentos ó intercolumnios en esta forma.

El del medio, y es el mayor, tiene trece pies de anchura; un pie de ancho sus parastadas ó jambas, que por cada lado ciñen el hueco de la puerta, dexandola de luz once pies, y reciben el sobre-arco, que es de medio punto, cuya altura se eleva hasta diez y nueve pies de luz, sin haber podido darla mas por impedirlo el piso del Coro. Encima de esta puerta está el nicho en que se ha de colocar la estatua de marmol del titular de la Iglesia, San Fernando Rey de España, la que de orden de su Magestad está trabajando el Escultor de su Real Cámara, Don Celedonio de Arce, sugeto bien conocido por su distinguido merito en la Escultura, y por las noticias y sabias reglas que de esta no-

ble Arte ha dado al público. Diósele este aviso para la execucion de la estatua en virtud de carta orden, que en nombre de su Magestad comunicó el Excelentisimo Sr. Marques de Villadarias al Excelentisimo Sr. D. Francisco Sabatini, encargandole á éste al mismo tiempo dispusiese que se trabajase el marco para el lienzo, que mandó pintar su Magestad, y se ha colocado en el Altar mayor. La carta orden es como sigue: ,, Exce-
,, lentisimo Señor, Muy Señor mio: El
,, Rector y Comunidad de las Escuelas
,, Pias del Avapies han hecho por mi
,, mano la solicitud al Rey, para que
,, su Magestad se digne mandar traba-
,, jar el marco dorado para el lienzo que
,, la Real piedad de su Magestad ha
,, mandado pintar á Don Ramon Ba-
,, yeu, y se ha de colocar en el Altar
,, mayor de dicha Iglesia; y tambien la
,, de que igualmente se trabaje por un
,, Escultor de Cámara la estatua de San
,, Fernando, que se ha de colocar en el
,, nicho de la Fachada de la misma, to-
,, do á expensas de su Magestad, quien
,, be-

„ benignamente ha condescendido con
„ esta súplica; y habiendo propuesto yo
„ á su Magestad que en este caso la ta-
„ lla del marco la podia hacer Santos
„ Ramos, ó Mr. Jorge, Profesor de me-
„ rito; y la estatua Don Celedonio de
„ Arce, Escultor de Cámara, ha resuel-
„ to su Magestad que pase este aviso
„ á V. E. para que lo disponga todo,
„ y que de su Real orden lo participe
„ á V. E. para su inteligencia y cum-
„ plimiento. Lo que executo en satis-
„ faccion de lo resuelto por su Mages-
„ tad, ofreciendome á la disposicion de
„ V. E. cuya vida ruego á Dios guar-
„ de muchos años. Palacio 11 de Fe-
„ brero de 1791. Excelentisimo Señor.
„ El Marques de Villadarias. ⊐ Excelen-
„ tisimo Señor D. Francisco Sabatini."

En continuacion, pues, de la descripcion de la Fachada, siguense á un lado y otro de la puerta principal unas guarda-pilastras, que agrupan á sus pilastras, y dan la mayor salida á la Fachada. A la distancia de siete pies de estas pilastras hay otras tambien con sus

guarda-pilastras, que forman encasamento, y en estos intercolumnios del un lado, y del otro de la puerta principal hay otra puerta pequeña de quatro pies de anchura por nueve de altura de luz, y estas tres puertas subministran uso cómodo al pórtico. Siguense otros dos encasamentos, uno al un lado y otro al otro de los dichos, de igual desvío, rematando en simples pilastras que terminan el ancho referido de la Fachada. Estan distribuidos estos intercolumnios de los extremos con dos ordenes de ventanas, que alumbran los pasos y escaleras interiores, y los forman las guarda-pilastras de los grupos opuestos al medio, y las pilastras extremas. El resto de la Fachada lo ocupan las dos Torres, que en su primer cuerpo son lisas y vuelan quatro dedos de los desnudos de las paredes laterales de la acera. A la parte de arriba de esta Fachada, hay una puerta, capaz de entrar por ella un coche, y á la de abaxo casi á igual distancia de la principal otra, que es de la porteria, por donde se manda el Colegio.

Ele-

Elevanse las pilastras y guardas á la altura competente, recibiendo sus capiteles el arquitrabe (5), friso (6) y cornisa; pasando el arquitrabe volado por los desnudos de los intercolumnios en buena forma, á cargar en los macizos de las pilastras y guardas, sin mas quebrantos que los precisos, y son quatro, porque los de los extremos revuelven á morir en muro. Corre desde estos extremos la corona (7) y cimacio (8) de la cornisa, guarneciendo en vez de imposta (9), al rededor de las Torres, y

(5) Es una de las tres partes de que se compone el cornison, y sienta inmediatamente sobre las columnas: ó es la primera fila de piedras, que hay debaxo del friso, ó encima de los capiteles de las columnas.

(6) Es lo que media entre la cornisa y el arquitrabe. Lo hay liso y con adornos, que pueden ser de varias maneras, como follages, triglifos y otros.

(7) Es una moldura semejante al plinto.

(8) *Cimacio* es la parte de la moldura superior del capitel de una columna ó cornisa.

(9) Esta es especie de cornisa, sobre que asienta el arco ó boveda, ú otra parte de fábri-

de ancho, cinco

Sobre la referida cornisa carga un sotabanco de seis pies de altura, observando en sus cartelas y retallos (27) los macizos del pie derecho, reduciendo sus gruesos con el desplomo para lo preciso del arranque de la media-naranja, y son en las cortinas menores de cinco pies, y en las mayores de tres pies en sus desnudos, y á mas las salidas de los cinchos, contra-cinchos interiores y exteriores, que todos van á parar á una faxa interior y exterior, como zona de seis pies de ancho y tres de grueso, que contorna todo el rededor de la linterna, y la recibe, reduciendose á este grueso en diminucion el dicho de su arranque. A las cartelas del sotabanco ciñen un talon (28) y una faxa, interpuesto un avivador (29).

(27) *Retallos* son los pequeños desvíos ó retiros que hay en la fábrica.

(28) Vease la nota 20.

(29) *Avivador* es la division estrecha y algo profunda entre dos molduras, que se han formado en la fábrica.

Se eleva la media-naranja en su perpendicular hasta enmedio de la escocia (30), que recibe el bocélon, treinta y seis pies; altura nada excesiva, por hacer menor empuje, y ser mas cómoda de executar de cal y ladrillo sin cimbras. La ciñen y adornan todos los cinchos y contracinchos hasta la faxa referida, que á todos los ata, y en los entre-cinchos tiene quatro escaleras para los usos precisos. Trabajó todo el emplomado de esta gallarda pieza, como el de las torres y demas de la fábrica, empizarrado, vidrios y redes, Lorenzo Moreno, natural de Toledo.

Levanta la Linterna desde dicha mitad de la escocia ó bragueton hasta la cornisa, inclusa esta, veinte y quatro pies repartidos entre el bocélon, pedestales de las pilastras, que son ocho en la circunferencia, capiteles, arquitrabe que ata todas las pilastras, faxas y vacia-

(30) *Escocia*, voz de Arquitectura, moldura cóncava, que pasa de una quarta parte de circulo.

ciados, y en él tenecen; friso y cornisa: todo esto torneado sin resalto alguno. Tiene la Linterna en los encasamentos mayores quatro ventanas adinteladas de doce pies de altura, y en los menores unos vaciados que la aligeran y hermosean.

El Cupulin de dicha Linterna tiene de altura nueve pies, y de aqui arranca la Aguja, que con la bola de quatro pies y medio de altura, y la Cruz de ocho, compone veinte y seis pies, y el todo desde el pavimento ciento y noventa. Se compone la bola de dos cascos traidos de Holanda, su peso en limpio, diez arrobas y siete libras: su cavidad, por ser eliptica, setenta y tres arrobas y media de agua. Colocóse el viernes dia 6 de Junio, año de 1788; y en su interior se pusieron varias reliquias de Santos, pastas de *Agnus Dei*, y una inscripcion semejante á la que hay en el hueco de la primera y fundamental piedra del Templo. Este mismo dia se aseguró y bendixo la Cruz, subiendo para este fin á este elevado sitio,

ves-

vestido de sobrepelliz y estola, el Padre Manuel Sainz de la Virgen del Rosorio, natural de Hoz de Arreba en las Montañas de Burgos.

Quisieramos describir el ingenioso y poco usado artificio, con que el Director de esta fábrica formó el esqueleto de Linterna, Cupulin y Aguja; pero nos contentaremos con decir, que siendo todo de fábrica, y casi igual el repartimiento en el exterior que en el interior, estan embebidos en sus gruesos, almas, riostras, tirantes, arcos, costillas y nabo, unas piezas de álamo negro, otras de hierro, sujetas ya con tornillos de rosca de barrena, ya con tuercas de hierro, y ya con pasadores de chavetero; de manera que pasa de ciento y veinte arrobas el hierro que se empleó en la Linterna y Aguja, inclusa la Cruz, y para el emplomado de linterna y media-naranja se gastaron tres mil arrobas de plomo.

V.

De la Entrada y Pórtico del Templo.

AL entrar en el Templo se presenta á primera vista un plano ó mesilla de quarenta y dos pies de largo, y seis de ancho, á cuyo pavimento caen las tres puertas del Pórtico á un mismo nivél. Se sube á esta mesilla por tres ramos de escalera, compuestos de varios escalones, segun el descenso de la calle, y todos de numero impar, porqué el pie derecho sea el primero que rija, y el que se asegure en el descanso. Por la parte mas alta de la calle tiene una sola grada, por el medio tres, y siete por la parte mas baxa de la misma calle: todo el resto de esta pequeña lonja está cercado de antepechos de sillería, para mayor seguridad y decencia. Para entrar al Pórtico por qualquiera de sus tres puertas, solo hay que subir una sola grada, y es la única que se encuen-

tra

tra en todo el pavimento del Templo, exceptuando el Presbiterio.

El Pórtico es una pieza proporcionada, y bastante desahogado y aprovechado el sitio que ocupa. Su mayor anchura es de veinte pies, y el largo de quarenta, que es razon dupla: su altura veinte pies de boveda semi-eliptica, adornado el pie derecho con bien entendidos compartimientos de faxas, que contornan la boveda, formando en el medio una capilla por arista (31), y en los compartimientos colaterales cañon de boveda con lunetos. Mueve esta boveda sobre una imposta, cuyos miembros atan con la de la puerta principal, y contorna todo al rededor encapitelando las faxas en los miembros inferiores de dicha imposta.

Desde la pared que media entre la Iglesia y el Pórtico hácia éste está el Can-

(31) En la Arquitectura se llaman *aristas* los angulos salientes, que se componen del concurso de dos cañones de boveda, y que se cruzan entre sí.

Cancél, pieza de arrogante disposicion, comodidad y hermosura. Su mayor largo son quince pies, la salida seis y medio, y la total altura veinte. Estan divertidos sus extremos con dos pilastras de orden Jónico, sobre basas Aticas; y dichas pilastras se hallan colocadas en las perpendiculares de las diagonales. Cargan sobre un zócalo, que retoza por todo el Cancél: están bien moduladas, pero el diestro compositor no las puso capiteles, sin duda porque no le cupo arquitrabe ni friso; y asi colocó en lugar de aquellos unas elegantes cartelas, que reciben la cornisa y frontis triangular del mismo orden. Aqui se valió el Arquitecto de aquella licencia que permiten los antiguos Vitruvio, Serlio y Paladio, sin abuso, de acomodarse al sitio, y arbitrar segun su gusto y la necesidad; pues siendo este Cancél un cuerpo de Arquitectura, hace bien, aunque no tiene, ni se echan menos en él las otras partes. Trabajaron este ensamblage Pedro Chaves, Andaluz, y Dámaso Garcia, Burgalés.

A los costados de dicho Cancél, en el medio de los compartimientos, que corresponden á las puertas chicas, están las pilas de Agua bendita con sus cruces de marmol de San Pablo, capaces, bien construidas y pulimentadas por Ramon Pardo. En el testero de la derecha del Pórtico, y en su medio, hay una puerta, por la que se puede usar el Panteon, y enfrente de ésta, á la izquierda, otra igual, por la que se dá uso á la escalera del Coro, y paso á la Porteria.

Se pasa del Pórtico á la Iglesia por una puerta de once pies de ancho, y diez y ocho de altura, con arco de vuelta escarzana; y aunque sus hojas se pueden abrir en casos necesarios, tienen para el uso comun unos librillos (32) de seis pies de ancho, y once de alto. Tambien esta pieza en su todo parece nueva

(32) Entre los Carpinteros se llama *librillo* la division de puertas ó ventanas en hojas angostas, que se doblan sobre ellas mismas.

va por carecer de largueros (33) en su medio, y de peanas que sirven de tropiezo, no siendo menos de notar sus herrages de fortificacion, movimiento, y seguridad.

VI.

Describese el Cuerpo de Iglesia y varios adornos que en él hay.

EL Cuerpo de Iglesia hasta el arco toral tiene de ancho quarenta pies, y de largo sesenta, que es razon sesquialtera. No permitió el terreno darle la dupla, pero hace bien, y está compartido juiciosamente. Es el orden Toscano el dominante en toda esta pieza, y sigue con algunas interrupciones hasta el retablo mayor; pero en nada desdice, por estar mañosamente divertido. Se compone este Cuerpo de tres encasamentos por cada lado, los de los extremos de on-

(33) Son los maderos principales de las puertas ó ventanas, los quales sirven de jambas.

once pies y medio de ancho, y los del medio de veinte y quatro. En aquellos hay una hornacina de nueve pies de ancho, y el duplo de altura, de orden Toscano, enriquecida con imposta, que guarnece todo su fondo, y el nicho capaz de estatua del natural, sobre-arco encasetonado el medio punto, y con vaciados y adornos los pies derechos. Penden de sus claves unos festones de laurel, y de las mismas salen de un lazo ramas de olivo, mirto, palma, &c. que adornan unas medallas en que estan pintadas las cabezas, y algo de los cuerpos de los Santos Doctores de la Iglesia de España, Isidoro, Leandro, Fulgencio, é Ildefonso; y encima de dichas medallas, que tienen sus marcos tallados circulares, cargan unos copetes con colgantes de flores, y mas arriba unas celosias, que dan uso al primer orden de tribunas, ocupando toda la altura hasta el arquitrabe.

Son estas hornacinas de una composicion gustosa en sus adornos, de artificio en el movimiento de sus plantas, sim-

simplicidad y naturalidad en sus alzados, y guarnecidos de sus molduras; y de comodidad en sus mesas de Altar, gradas y repisas, de tal modo ceñidas en la pared, que nada estorvan, gustosa la distribucion de los golpes unos dorados á mate, otros blancos á alabastro, y el resto de jaspes sin tocar en lo principal de la Arquitectura. En estos, esto es, en los compartimientos del medio, por guardar en sus plantas y alzados la simetría del arco toral, que divide este cuerpo del de la Capilla mayor, y ser este arco igual al del Presbiterio, fue preciso que la composicion en los referidos compartimientos tuviese alguna analogía con el Altar mayor.

Los Retablos, que ocupan el medio y fondo de estos compartimientos son de orden Jónico con sus propias molduras y medidas; pero los capiteles de las columnas son semejantes á los de Michael Angel, colocados en el Capitolio, con la diferencia de que estos tienen las volutas (34) en las diagonales á dos ha-

 ces,

(34) En la Arquitectura es una linea en-

sor-

ces, y sus tableros de los cimacios mixtilineos, como los del orden Corintio: de manera que hacen muy ligeros y ricos con arreglo á su orden. Asientan estos Retablos sobre unos zócalos de la misma altura que sus mesas de Altar, y desde estos principia su modulacion de pedestales, columnas dos tercios voladas de las retropilastras, arquitrabes que corren apaflonados toda la salida de las columnas en los desnudos de los somoescapos (35), encasetonados los paflones, y el vivo inferior de estos arquitrabes está á la misma altura que el de toda la Iglesia: los frisos adornados con colgantes de flores pendientes de clavos Romanos, cornisas propias sin abrir los dentellones (36), porque campee el jaspeado.

sortijada espiralmente, y constituye el ornamento principal de los capiteles Jonicos.

(35) *Somoescapo* es el grueso de la columna, que tiene por la parte de arriba, semejante al que tiene por la de abaxo, llamado *imoescapo.*

(36) El *dentellón* es cierta especie de mol-

do. Los nichos son grandes, capaces de estatuas de dos varas y media, los marcos y pechinas, que á estos acompañan, proporcionados, el todo movido por planta en vuelta escarzana convexâ; y sus mesas de Altar, gradas y sagrarios de ingeniosa composicion, curiosamente trabajados los ensamblages por Pedro Chaves, y los adornos por Gabriel Diaz, natural de Madrid, de singular merito y habilidad en esta parte.

Los cuerpos Aticos, que cargan sobre estos Retablos, ocupan toda la altura del formero (37) ó arco en que apoya la boveda, y sobre el plomo de las columnas sientan unos chicotes con atributos relativos á los Santos del primer termino. El resto de los planos, en que estan estos Altares, sigue adornado hasta las pilastras de los rincones,

moldura, que ordinariamente se pone debaxo de la corona de la cornisa.

(37) *Formeros* son los arcos laterales que forman las vueltas por arista en una boveda, ó los planos que suelen cerrar estos arcos.

con unos grandiosos vaciados, contornados de una moldura de corta salida entallada de baxo relieve de mucho espiritu y dulzura. En el medio de estos vaciados, y á una corta altura de la cornisa de los pedestales se colocaron quatro repisas de buen contorno y gustoso estilo, capaces de estatuas de algo mas que el natural. Observando los mismos medios y plomos de las repisas, hay quatro Confesonarios, uno debaxo de cada una, y porque estos tuviesen la elevacion competente, no se sentaron las repisas á la altura de los pedestales.

Estan embebidos en la pared la mayor parte de estos Confesonarios, como todos los demas de la Iglesia, porque se eligieron en su planta; de que resulta estorvar menos, ser mas limpios por tener menos madera, y estar mas defendidos de las rigurosas estaciones. Sus salidas son las precisas para la rexilla de las mugeres, en forma de media-caña (38), las puertas movidas hácia

(38) Media-caña es la que tiene la vuelta

cia afuera, cómodas para los hombres; y sus cerramientos movidos por planta como las puertas, y por alzado de vuelta rebaxada graciosa. De manera que estos Confesonarios estan tan bellamente colocados y unidos con los zóçalos de los Retablos (por cuya causa no tienen mas que un auditorio para mugeres), son de uso tan bueno y esmerado trabajo, sin faltar en cosa alguna á lo prevenido por el Santo Oficio, y corresponden tan bien en la exâctitud de las reglas de Arquitectura con las repisas, y los unos y las otras con el retablo, que el todo agrupa, adorna y aprovecha el encasamento, sin que dexe de causar novedad al que lo mira, y de que note un grande esmero en el compositor para construirlo todo á un tiempo, constando de tantas y tan diversas partes.

Trabajó estos Confesonarios y los demas, Francisco Perez, natural de Daganzo, campiña de Alcalá; el veteado

ta hácia dentro, llamado desvan ó troquillo.

de maderas y jaspeados por la mayor parte Miguel Avila, natural de Toledo; los adornos de estos retablos, y de todo lo demás, por no repetir, los executaron el referido Gabriel Diaz, Antonio Garcia, natural de Madrid, y un Religioso Operario de la Comunidad, bastantemente habil, llamado Adrian Rodriguez de la Resurreccion, natural de Caravaña en la Alcarria.

Asienta la Arquitectura de todo el Templo, sobre un zócalo general de dos pies y medio de altura, y todo el orden Toscano tiene por basa el toro (39) superior de la Atica, en que cargan las pilastras de la Capilla mayor, y sigue guarneciendo los intercolumnios, filete é imoescapo de la misma basa. Los capiteles, arquitrabe y cornisa de dicho orden Toscano, en algunos miembros estan enriquecidos, y variados por la dignidad del sitio; pero su cornisa carece de

(39) *Toro* es cierta moldura circular y convexâ, que tambien llaman cordon, ó bocel.

de la precisa proyectura sin deformidad, á causa de no corromper el cuerpo de la Capilla mayor, y sigue impostando los arcos torales y bovedas, conservando su altura á treinta y un pies. El collarin (40) de las pilastras pasa guarneciendo el ultimo miembro de la moldura, que adorna el antepecho de la balaustrada del Coro, que se compone de hermosos y bien perfilados balaustres quadrados de orden Toscano enriquecido, y toda imitada al marmol de Genova.

La altura de la boveda es veinte y dos pies, repartido su largo segun la planta. Divide la boveda del Coro del resto, un arco, que carga sobre los macizos de las pilastras por rincon, cuya salida es dos pies, y hácia la Iglesia contornan los cinchos en angulo recto; pero hácia el Coro la acompañan y contornan dos escocias, ó grandes mediascañas, una arrimada á este arco, y otra al testero, con entre-calles moldadas, formando en los desnudos un famoso ca-

 ñon

(40) Vease la nota 16.

ñon de boveda divertido con lunetos semielipticos, y en el medio superior una grande elipse (41) capaz de pintura, todo contornado de molduras de buen gusto y franqueza. Son tres los compartimientos del cuerpo de Iglesia, que los separan los cinchos que suben de las pilastras: á los de los extremos los explican dos cañones de boveda con grandes lunetos para el uso de las tribunas del segundo orden, y en los medios de estos cañones unos requadros contornados de molduras, capaces de pinturas. Adorna el compartimiento de enmedio, y es el mayor,

(41) *Elipse* en la Geometria es una figura prolongada, contenida de sola una linea curva, la qual procede de la seccion obliqüa, hecha en un cono, con un plano que corta sus dos lados. Esta figura tiene dentro de sí dos puntos llamados focos, desde los quales tirando lineas rectas á qualquiera punto de la circunferencia, siempre la suma de las dos es igual á la de otras qualesquiera dos que se tiren desde los mismos puntos á otro de la circunferencia. El vulgo suele llamarla impropiamente *ovalo.*

mayor, una arrogante, bien entendida y despejada capilla por arista (42), guarnecida de curiosas molduras.

VII.

Entrada á la Capilla mayor, y adornos que en ella se encuentran.

AL transito del cuerpo de Iglesia para la Capilla mayor, estan los robustos machones, de siete pies y medio de salida cada uno, quedando de paso la luz de veinte y cinco pies, y el ancho suyo hácia la boquilla diez y medio. Tienen sus lados, que hacen angulo recto, hermoseados con pilastras del mismo orden, que contornan sus arcos por el ancho, y en los intercolumnios que miran á la boquilla, dos Confesonarios, y encima del del lado del Evangelio, el Pulpito redondo, divertido con entre-calles, y en ellas baxos relieves, un floron que le sirve como de pie, y el tor-

(42) Vease la nota 31.

tornavoz tambien redondo de buena figura en su elevacion y compartidos sus ricos adornos con relacion al cuerpo. En la parte inferior, que es lisa y algo cóncava, pintó el diestro jóven Vicente Lopez, natural de Valencia, al Espiritu Santo en figura de paloma en trono de gloria, con grupos de cabezas de Querubines. Hermosa pintura expresada con tanta gallardia como dulzura por un pincel manejado á la edad de diez y nueve años. Es pieza acabada el todo del Púlpito, de tan rara, simple, y completa composicion, que, siendo asi que se presenta de un golpe su naturalidad, apenas se cansa la vista de mirarla, porque siempre halla el alma cosa nueva que notar. La subida al Púlpito está en el macizo del machon, cuya puerta cae á la espalda.

Son estos machos de doce pies de grueso, porque sus robustos arcos tienen que sufrir grande carga, disminuidos sus anchos en las claves á causa de la seccion orizontal, que por la parte de la Capilla mayor hace el plano verti-

tical que engendra el cilindro cóncavo del pie derecho; de que resulta en los vivos de estos arcos, que caen á la parte rotunda, una linea asimptótica (43), compuesta del medio punto vertical, y de la concavidad orizontal, que los hace aparecer desplomados. Ocupa la clave de este arco, por el lado que mira á la Iglesia, y todo el plano hasta la boveda, que es de los mismos siete pies y medio del pie derecho, un grande escudo de la Religion de las Escuelas Pias, de medio relieve, sostenido de dos famosos mancebos, construidos por Don Alfonso Vergaz, de cuyo merito hablaremos, quando se trate de otras obras de Escultura, que ha puesto en este Templo. Es la altura total de estos arcos torales quarenta y cinco pies de luz.

III.

(43) Es lo mismo que interminable, por quanto por mas que se aproxîme hácia otra recta, jamas coincide con ella.

VIII.

Describese la Capilla mayor y sus particulares adornos.

Tiene de diametro la Capilla mayor en su planta cincuenta y siete pies de luz, no obstante que por los retallos en los replantéos, viene á ganar un pie mas la media-naranja, cuya luz son cincuenta y ocho pies. Está compartida en quatro magestuosos y robustos machos, que son los apoyos de los quatro arcos torales, los dos efectivos, y los otros dos fingidos por medio de un corto retiro. Salen de cada uno de dichos machos, dos grandiosas pilastras sobre basas Aticas istriadas, con siete canales semicirculares, los dos tercios superiores, y el inferior con unos contra-bastones (44), que no interrumpen el curso de las istrias, y las fortalecen: sus capiteles cor-

res-

(44) Son unos medios bastones metidos en las canales.

respondientes, aunque en cierto modo mixtos del Dórico y Corintio, que entre las Antigüedades Romanas copió Serlio, y trae en su libro IV. de Arquitectura fol. 64. Tiene de aquel las istrias (45) en los frisos, los filetes y somoescapos, el junquillo de cuentas, el quarto bocél con huecos y agallones, el tablero del abaco (46) y cimacio lisos, y todo esto segun la planta, cóncavos por las fachadas, y sus cantos rectos concurrentes al centro; y de éste sus alturas, esto es, dos módulos y un tercio, y un orden de hermosas hojas, que ocupan las tres quartas partes de la altura de los netos (47). De manera que se presenta en cada una de estas pilastras una como gallarda matrona decentemente vestida y ataviada sin mezquindad.

Car-

(45) Llamase asi en la Arquitectura las prominencias ó resaltos que resultan entre canal y canal; y son unas de esquina viva, y otras con algun plano.

(46) Es la moldura que está inmediata y debaxo del cimacio.

(47) Quiere decir lo mismo que desnudos.

Carga sobre dichos capiteles, baxo una misma orizontal, expresando los resaltos de los machos, y atando toda la circunferencia á la altura de cincuenta y seis pies y medio, el arquitrabe compuesto de dos faxas con bien repartidas molduras. Sigue el friso, y sobre éste la cornisa, guardando en todo el orden Dórico, que es el dominante en este Cuerpo. Corresponde lo magestuoso del cornisamento á todo lo demas, sin que falte ni sobre cosa conducente á su hermosura y adorno, sin tener miembro alguno entallado. Lo cabado del plano inferior de la corona tiene divertido con encasetonado, á que guarnece una moldura, y en sus fondos florones y estrellas. Reciben la volada de esta parte de Arquitectura quarenta y ocho canes (48), con sus

(48) *Canes* en la Arquitectura, son las cabezas de aquellas vigas que formando en lo interior del edificio los techos, cargan en el muro, y sobresalen de su vivo á la parte exterior, sosteniendo la corona de la cornisa. En las obras sumptuosas son un adorno que por lo regular se hace de piedra ó de otra materia.

sus tocaduras, juiciosamente modulados y repartidos á pares; de suerte que sobre el macizo de cada pilastra tocan dos al desvío de medio módulo entre sí, otro medio módulo para cada can, y un quarto de módulo flanco hácia los vivos de las pilastras. En el vano de los machos otro par, y en los compartimientos de macho á macho, tres pares, uno al medio, que viene á caer al plomo de las claves de los arcos torales, y otro par á los lados á iguales distancias.

Reciben estos canes unos valientes modillones (49) que baxan á sentar sobre la moldura superior del arquitrabe, y por el filete inferior de dicha moldura destilan tres gotas (50) al plomo de sus modillones. Estos tienen en sus fachadas dos canales y tres istrias, que suben

(49) Adorno de Arquitectura, que se coloca debaxo del can.

(50) En la Arquitectura son unos cuerpos pequeños en figura redonda, quadrada, ó cónica, á modo de campanillas, que se ponen por adorno en el friso de las columnas del orden Dórico, debaxo del triglifo.

ben hasta la escocia, en la que se forma el plano de donde arranca la salida convexâ del modillon, encapitelando aqui las istrias; y al plomo de las canales en este plano hay dos panecillos como cabezas de clavos, con que se sujetan. Ocupa esta parte de los modillones, que expresan los triglifos (51), casi toda la altura del friso, quedando franca y lisa la parte de las metópas (52), que son algo apaisadas. Sube el resto del modillon desde dicha faxa con una vuelta graciosa aovada á unirse con el can, y de aqui sale una hoja simple, guardando el juego de los cartones y mediascañas del modillon á recibir la salida del can. Guardó de tal modo el Artífice en éste toda la exâctitud de medidas y eleccion de buen gusto, que aun omitió los dentellones reprobados por los mejores Au-

(51) Miembros de Arquitectura que constan de tres canales, y se reparten en el friso del orden Dórico.

(52) *Metópa* es la distancia competente en que se colocan los triglifos sobre los arcos.